

# Muros Catedralicios, XXV años



En estos tiempos que corren, en lo que lo políticamente correcto está bien visto, ser cofrade o católico practicante es algo difícil de reconocer abiertamente, como si tuvieras que esconderte tras unos muros y profesar allí, con tus semejantes tu religión, parece como si volviésemos a una antigua persecución, con unas tácticas vulgares, y por eso veinticinco años, son la prueba fidedigna que los cofrades de la Real Cofradía Penitencial de Cristo Yacente de la Misericordia y de la Agonía Redentora no se acobardan.

Año 2009, importante para esta Real Cofradía que cumple 25 años, parece como si hubiera sido ayer cuándo estaban buscando un lugar donde ubicarse, algunos no llegaban a 25 años, otros, los pasaban otros, en cambio ya eran veteranos. *Juventud divino tesoro como dijo Rubén Darío*, eso era lo que abundaba y que derrochaban a raudales en cada acercamiento con las instancias más altas de la Iglesia, para poder fundar una cofradía en los albores del año 1984, en cada acuerdo, en cada junta que tenían era algo que nosotros los muros hemos compartido con la mayoría de los protagonistas, cuando las celebraban en la ante sacristía de la S.I.B Catedral.

¡Cuántos recuerdos! de cómo el día que la Capilla de la Verdad era lustrada por el ahora Hermano Mayor, entonces tesorero, y por antiguo miembro Juan de la Cruz, de cómo empezaron a dar culto a un Cristo que por aquel entonces ya contaba con una gran devoción popular por aquella leyenda de su larga cabellera. También por los estudiantes, hemos de recordar que la S.I.B Catedral está enmarcada en un entorno Universitario envidiable. De cómo empezó la Cofradía a tener contacto con Venancio Blanco, que por aquel, entonces él estaba residiendo en Roma, para que realizara la efigie del Stmo. Cristo Yacente de la Misericordia, y todos los avatares para que al final lo realizara D. Enrique Orejudo Alonso, después de una votación popular, en donde estuvieron expuestos diferentes maquetas de autores en el zaguán del Excmo. Ayto. de Salamanca. ¡Que paradójica verdad que uno de los titulares de la cofradía llegue siete años después! . Durante un tiempo, el Stmo. Cristo Yacente estuvo expuesto en la en la antesacristía, para que pudieran apreciarlo en toda su plenitud todos los cofrades. El día de su bendición, fue una exaltación de gozo y alegría y la primera vez que el Cristo de la Agonía era descolgado para bajar a la Catedral Vieja y celebrar el Acto de El Poeta ante la Cruz. De cómo el acto anteriormente citado, ha marcado un referente en la cultura semanastera, y que cada año se afianza mas y va adquiriendo un alto nivel. En 25 años han ocurrido multitud de anécdotas, todas y cada una de ellas dignas de contar, quizás alguien vea en las palomas un símbolo de paz, pues bien dentro de la Junta de



Gobierno actual, alguien tiene pánico a ese animal que alberga *in initio* en la Catedral y en la ciudad. De cuando se cayeron los faroles, que escándalo, pero afortunadamente solo quedó en eso en un gran alboroto, de cuando el peso del Yacente cayó literalmente sobre el dedo de uno de los hermanos que estaba ayudando a bajar de la peana, de cuando una hermana del paso de Cristo Yacente se dio de alta en la cofradía en el momento que estábamos preparándonos para salir en procesión.

Esto, hermanos cofrades es lo que no debe olvidarse, son momentos emocionantes que los muros sentimos, hemos visto crecer a los niños, desde que se apuntaron, cambiaban el hábito cada dos años y ahora algunos ya son padres de familia, que hacen lo propio con sus hijos, hemos visto llegar a la cofradía a hermanos y seguir juntos y formar parte de la Junta de Gobierno y hacer llegar a sus amigos la cofradía que para ellos no ha sido fácil entender. Hemos visto momentos llenos de sentimiento cuando al entrar por la Puerta del Obispo ya de recogida, integrantes de la Junta de Gobierno, mostrarse los mas bellos sentimientos de cariño surgidos por la tensión del momento, y los propios cofrades se funden en un abrazo y a la vez que se les saltan las lágrimas. Se repiten los ánimos pero ya, para el siguiente desfile, estos momentos llenos de ternura y vivencia que no se olvidan nunca



se funden en un abrazo y a la vez que se les saltan las lágrimas. Se repiten los ánimos pero ya, para el siguiente desfile, estos momentos llenos de ternura y vivencia que no se olvidan nunca

Llenos de alegría en el año 2005, hace aparición estelar en la Capilla de la Verdad, el estandarte grande el que precede al Cristo de la Agonía Redentora, eso hizo que exhibiera en un lugar privilegiado momentos antes de salir en procesión. Todos estaban ansiosos por verlo bordado del todo, sublimes de satisfacción. Esto también nos evoca un momento ansiado por muchos como fue el montaje del Altar que alberga al Stmo. Cristo Yacente de la Misericordia, en la Capilla de Morales. Lo

que ocurrió mientras, se queda bajo el secreto de estas piedras milenarias que tanto esconden. Este escrito de los muros parezca a vuela pluma un poco desordenado, pero nuestra intención es que todos vosotros, los cofrades cuando leáis estas líneas, os sintáis protagonistas de algunas de las anécdotas, o vivencias.

Por supuesto, no podría ser menos, esta Revista Cruz de Guía, que comenzó a gestarse en una máquina de escribir de un hermano cofrade, siguió en la sede de la Catedral en el sótano de la Capilla de la Verdad, años después en un afamado bar cofrade, y por último la Sede de la Cofradía en el Patio Chico.

Desde aquí también queremos hacer referencia, a todas aquellas cofradías que por circunstancias nunca maliciosas, se hayan podido sentir protagonistas en algunas líneas, sepan condonar errores. También queremos felicitar a aquellas que este año sus Juntas de Gobierno se estrenan en el cargo, y a aquellos que por otros motivos vuelven a repetir.

Todos nosotros, seamos muros, o Juntas de Gobierno, somos protagonistas de una tradición, que ancestralmente ha estado vinculada a unos dictados, los de la Iglesia Católica, hagamos de esto nuestro tesoro, este será el secreto de poder seguir enseñando a nuestras generaciones venideras los verdaderos bastiones de esta Semana Santa, tan nuestra, tan querida y tan ansiada cada primavera.

Por eso los muros seguirán narrando anualmente los secretos tan celosamente guardados de esta Real Cofradía.